

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Subscription: España, 1 peseta; Ultramar 1,25; Portugal, 1,50; otros países, 1,75.—Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia para la Redacción deberá dirigirse a nombre de Pablo Iglesias, y para la Administración al de Juan J. Morato.

El Congreso Internacional.

Con la detención que merecen, limitada por los apremios del espacio, iremos poco a poco estudiando las resoluciones del Congreso; hoy sólo consignaremos impresiones de conjunto.

Importantes y de gran sentido práctico son casi todas las resoluciones. El platonismo de otros Congresos ha desaparecido, y no hay un solo acuerdo refido con la realidad.

Se ve en todas las resoluciones que el Socialismo ha alcanzado su mayor edad, que ha sabido sacudir una de las peores tiranías, la de la frase, que cuando llega la ocasión no puede decir a los obreros que su redención es una «obra larga y penosa».

No debíamos en poner a este Congreso sobre los demás celebrados desde 1889 acá, y aún sobre el congresado en dicho año, el haber salido de él la Manifestación del 1.º de Mayo.

Un acuerdo, sobre todos, pone a este Congreso a la altura del célebre de Basilea, en el que se fundó la Internacional: la creación del Comité internacional. Con él se ha asentado sobre bases inmovibles la unidad de acción de los socialistas de todos los países, conforme ya existía la unidad de pensamiento.

Desde hoy el Socialismo no será sólo un concierto de voluntades, será algo más: una voluntad, un cerebro.

El nexo ideal se ha cambiado en un nexo material y tangible, y en adelante no será únicamente la comunidad de ideas quien haga moverse al unísono al Proletariado socialista, sino que cada parte del organismo, sin menoscabo alguno de su iniciativa ni de su independencia, se agitará en constante acuerdo con los demás miembros.

No ha sido tampoco laboriosa la gestación de las resoluciones, ni menos la organización del Congreso. Las condiciones exigidas por la convocatoria han alejado de él a los eternos perturbadores, y sin las divisiones de los franceses, más ruidosas y aparatosas que reales y hondas—como fundadas que están en un hecho transitorio—, acaso la constitución del Congreso no hubiese ocupado más de dos sesiones. Con todo, no llevó sino tres.

Las resoluciones, salvo la relativa a la táctica, no han suscitado polémica ni en el Congreso ni en el seno de las Comisiones dictaminadoras. ¡Tan grande y tan hermosa es la unidad de criterio entre los socialistas del orbe!

En las discusiones ¡cuán de admirar no es la templanza en la forma, la elevación de miras! Pasaron las declamaciones, la garrulería. Los oradores han sabido ponerse a la altura de su misión. Breves, ceñidos, claros, sinceros, apenas si las pasiones que agitan al Socialismo francés han bastado para promover leves incidentes, antes acallados por las Delegaciones extranjeras que por la Presidencia, no obstante encontrarse diligente en todo momento para evitar que las querellas intestinas turbasen la majestad augusta del Parlamento del Proletariado.

Importante ha sido también el Congreso por el número de representaciones y por los delegados de ellas.

Asistieron al Congreso de París (1889), 380 delegados; al de Bruselas (1891), 367; al de Zurich (1893), 428; al de Londres (1896), 736, y al recién concluido, 790.

Dieciocho naciones han tenido representación personal; cuatro—Japón, Australia, Canadá y Servia—se han adherido a los acuerdos.

Revelador de fuerza el Congreso en sus resoluciones y en la calma y tranquilidad con que se las ha discutido y votado, no lo es menos en el esfuerzo y sacrificio que supone el envío de una tan considerable masa de representantes.

Han tenido también delegación las orga-

nizaciones de resistencia que aceptan la acción política sin menoscabo de la diversidad de opiniones de quienes las forman, y justo es decir—no para acallar las voces de los pobres idiotas, que éstas no las acalla ni la evidencia, sino para consignar un hecho real y positivo—que sus delegados se han mantenido en su terreno, no comprometiendo a sus representados ni en acuerdos ni en empresas en pugna con el carácter actual de las organizaciones obreras.

Han votado aquello que debían y podían votar; se han abstenido, recabando así su independencia, cuando debían abstenerse, y por ello los acuerdos de carácter exclusivamente de política socialista a nada obligan a las organizaciones de resistencia.

Esto ha sido el Congreso. Satisfechos pueden regresar a sus hogares los representantes del Proletariado, y satisfechos podemos estar todos.

Leve respiro en las miserias de la lucha diaria, el Congreso nos anima a redoblar nuestros bríos, y nos da la certeza de que el triunfo será nuestro.

LA SEMANA BURGUESA

Entre las estaciones de Las Rozas y El Plantío ha ocurrido lo de descarrilamiento.

¿La causa? La de siempre, la misma que originó el accidente de Quintanilleja: la criminal codicia de las Compañías de ferrocarriles.

El maquinista y el fogonero llevaban veinticuatro horas de servicio consecutivo.

Se necesita tener toda la influencia que la Compañía del Norte tiene para que tan escandalosos abusos se toleren, y no encuentren jamás correctivo.

Porque es de notar en este asunto que no se trata sólo de la explotación inhumana del obrero, que rebasa los límites de la que sufren los negros en los tiempos de la esclavitud, sino que esta misma explotación pone en peligro la vida de los viajeros.

De modo que los accionistas de la Compañía del Norte, para acrecentar los dividendos, juegan con la existencia de los empleados y del público.

Contando con el salvoconducto de los Gobiernos, que para algo son servidores de la clase capitalista.

El ministro quasi socialista Sr. Dato ha pegado un pescozón al sufragio universal, autorizándose a sí mismo para nombrar diputados provinciales a quienes le da la gana.

Un pasito más y se abroga el derecho de elegir los diputados a Cortes que han de representarnos.

¿Que esto es un atentado a los derechos individuales? Convencido; pero lo que dirá el ministro de la Gobernación: así me ahorro el trabajo del encasillado.

Y el resultado es el mismo. Con la ventaja de que no necesita hoja de parra.

No crean ustedes que vamos a aprovechar la triste coincidencia de haber ocurrido en un solo día tres cogidas en Madrid, una en Granada, varias en Carabanchel y la muerte de *Dominguín* en Barcelona, para llamar bárbara a la fiesta de toros.

Nada de eso: *Don Modesto* nos ha convencido con un argumento que no tiene vuelta de hoja: las corridas de toros dan de comer a mucha gente.

¡Y todavía habrá quien pida la abolición de la pena de muerte!

No, señor; que no se *abola*. Porque da de comer al verdugo.

Continúan algunos gobernadores de provincias, y entre ellos el de Barcelona, poniéndose por montera al art. 203 de la ley del timbre, que exceptúa a las Sociedades obreras de ese impuesto.

Nueva demostración de que las leyes be-

neficias para los trabajadores no tendrán eficacia mientras éstos no cuenten con fuerza para hacerlas cumplir.

Idem de lienzo. El anarquista Callis ha sido indultado, según decreto publicado en la *Gaceta*.

A pesar de lo cual continúa preso en Barcelona.

¿Qué apostamos a que el día que indulten a Floranes (que le indultarán) está en la calle?

Acaso antes que se publique el decreto.

El Nacional, que suele estar bien enterado de las cosas de la milicia, dice lo siguiente:

Anoche saltaban las fichas, se apuntaban colores; la sota guiñaba picarescamente el ojo izquierdo a un caballo. El rey de oros se moría de risa...

Los trofeos de la puerta. Los cañones, las lanzas, los fusiles, las estrellas de cinco puntas, las anclas... ¡Hasta unas palmitas doctorales muy relucientes recién colocadas se agitaban temblorosamente, invadidas por la sensación angustiosa que produce el asco y la vergüenza!

¡Pedían a voces tales trofeos ser sustituidos por un gran cuadro en que entre naipes, fichas, etc., aparecieran mezcladas papeletas de empleo, providencias de retención y hasta alguna que otra acta de un tribunal de honor!

Allí, como en la Puerta del Sol, sonaba el dinero alegremente, se *rendían* las últimas pesetillas de la paga de octubre, cobrada el día primero, ó de la de septiembre, también cobrada ahora por los que viven *atrasado*; y el banquero, como siempre, llenaba su caja, seguía llevándose la moneda y seguían corriendo los billetes...

Verde y con asa, el Centro del Ejército y de la Armada.

Que debería llamarse Casino del Sr. Jorge.

¡Vaya un lío que se ha hecho *El Clamor Público*, del Ferrol, hablando de los «oportunistas» y de los «revolucionarios» del Congreso socialista de París!

Es imposible decir más disparates en menos líneas. Ni tampoco en castellano más de testable.

Y para que no se nos crea por nuestra palabra, allá va un extracto del *pote* que ha servido a sus lectores el diario republicano.

Empieza por afirmar que en el Congreso socialista de Londres, los oportunistas y los revolucionarios se tiraron los trastos a la cabeza, siendo al fin expulsados los últimos, cuando lo que allí ocurrió fué sencillamente que los anarquistas no fueron admitidos en el Congreso, por la potísima razón de que en él no tenían que tocar ningún pito.

Y partiendo de este error, añade que los «revolucionarios» del Congreso de Londres convocaron otro en París con motivo de la Exposición, donde se discutió la conducta de Millerand, y habiendo triunfado nuevamente los «oportunistas», los primeros arrojaron sus ataques contra el ministro socialista, quien no encontró mejor modo de sacudirse las pulgas que decretar el cierre y disolución del Congreso.

Por donde se ve que el articulista de *El Clamor*—un insignificante que ha nacido para contera, y quiere ser puño—confunde el Congreso socialista con la Conferencia libertaria, en la que no pudo discutirse la conducta de nadie, puesto que no llegó a reunirse en virtud de la bárbara prohibición del Gobierno francés.

«La fuerza de las circunstancias» titula el insignificante de referencia semejante sarta de desatinos, cuando hubiera estado más en lo cierto rotulándola «La fuerza del consonante.»

Porque eso, la fuerza del consonante, es lo que ha obligado al articulista de *El Clamor* a hacer un pisto manchego con anarquistas y socialistas, para darse el gustazo de llamar a éstos autócratas.

Y aconsejar de paso a los obreros la política republicana.

Nosotros, también de paso, vamos a dar un consejo al *escribidor* del diario ferrola-

no: que antes de enristrar la péñola, se entere bien de los asuntos que va a tratar.

Ó que envíe sus artículos a la *Gaceta de Pekín*.

Muéstrase conforme *La Justicia*, periódico de La Línea, con el criterio por nosotros sustentado al replicar a *La Unión Obrera*, de Jerez, y cree, como nosotros creemos, que no es aisladamente, sino concentrando sus fuerzas, como conseguirá el Proletariado hacer triunfar su causa.

Esa es la buena doctrina, y nos place que a ella se adhiera *La Justicia*, que llega a proponer la creación en Madrid de una Comisión encargada de sostener relaciones con las Sociedades obreras de toda la Península.

Acusa este proyecto un buen deseo, pero no consideramos necesaria su realización. La misión que a ese organismo encarga *La Justicia*, cúmplela con creces la Unión General de Trabajadores. Ella es el nexo que une a todas las Sociedades federadas, dándoles, no sólo conocimiento exacto de sus fuerzas y de su situación, sino la necesaria ayuda en casos de lucha. Lo que procede, pues, es que en la Unión General de Trabajadores se agrupen todas las fuerzas obreras organizadas en España.

El Sr. Salmerón y García es una víctima de su apellido. Cree que el llevar un illustre le da derecho a ser personaje, y no se resigna a representar el papel de cabo de comparsas.

Ahora ha querido colarse de rondón en el Congreso de París, y porque la Delegación española le ha dicho que nones, dice que los hombres del P. S. O. ¡qué ingenioso! no tenemos sentido común.

¡Adiós, Séneca!

Por supuesto, que todo eso del sentido común lo llevaba embottellado el Sr. Salmerón para disparárselo al Congreso.

Que seguramente se hubiera quedado hecho una *estaula* ante la prodigiosa sabiduría de Colás.

¡Qué lástima de chico! ¡Y lo que se ha perdido el Socialismo internacional por culpa de los *pablistas*!

Pero bueno es él, Salmerón, para esas cosas. ¿Sabéis lo que hizo en vista de que en el Congreso no se le admitiría? Desistir de sus propósitos «por ahora».

Exactamente lo mismo que Don Simplicio Majaderano Cabeza de Buey cuando renunció a la mano de Doña Leonor.

Bromas a un lado, hay que reconocer que la no entrada del Sr. Salmerón y García en el Congreso de París ha sido una injusticia.

Como que llevaba la representación de los germinalistas, que forman un ejército no despreciable.

Cuatro filas de a uno.

Además, el Sr. Salmerón ha descubierto que eso de la lucha de clases como medio para conseguir el Poder es un absurdo.

De modo que tiene el mérito de ser el fundador de una nueva escuela.

Y ya no le faltan más que discípulos. Que iba a buscar sin duda en un Congreso marxista.

Se hace tarde y hay que recopilar *menudencias* burguesas.

Empleados de una cárcel de Valencia que dejan escapar a los presos por cuanto vos contribuisteis.

El Sr. López Guisjarro, antiguo periodista y nuestro representante en Chile, envuelto en papel sellado por *mor* de unos miles de *beatas* que se le han escabullido.

El *Heraldo de Murcia* abriendo una suscripción para socorrer a los aislados de aquella capital, que se mueren sencillamente de hambre.

El alcalde de Roquetas, «de acuerdo con la autoridad eclesiástica», enterrando a un niño de veinte meses en un sitio hollado por

manadas de ovejas, cabras y cerdos, al lado de un camino carretero y donde la sepultura se encuentra expuesta a la profanación y al pisoteo.

El niño había cometido el enorme delito de ser hijo de un protestante.

Y el ministro del Señor cumple una de las obras de Misericordia enterrando a los hijos de los herejes en un muladar.

RESPUESTA CUMPLIDA

Los Sres. García Ladevesse, Lupiani y Blasco Grajales han publicado un manifiesto en el que cuentan sus infructuosas gestiones para realizar la unión republicana, consignan su radicalismo, así en doctrina como en procedimientos, y preconizan la unión de las masas socialistas con las republicanas para conseguir el triunfo de una república que entre por el camino de las reformas sociales.

No desmentiremos algunos errores del documento al hablar de uniones entre republicanos y socialistas en Italia y en Francia; vamos sólo a decir una vez más con claridad y precisión cuál es nuestra actitud.

Queremos la República.

No creemos que pueda acometer muchas reformas sociales, ni aun pocas; con que respete y haga respetar las leyes; con que reforme la enseñanza, simplifique la administración, dé facilidades para el desarrollo de la riqueza, acabe con el clericalismo que nos degrada y embrutece, ponga fin a nuestra decadencia y a la indiferencia por la cosa pública, nos daríamos por satisfechos.

No le pedimos sino lo que puede y debe hacer; no aquello que se ofrece fácilmente, pero que ó no se da ó si se da no se cumple por falta de fuerza eficaz en quienes llevan en ello interés.

Mas aun reconociendo ventajas indiscutibles en la República, viendo en ella una forma de Gobierno superior, infinitamente superior y más racional que la Monarquía; necesitando como nadie de un régimen respetuoso con las libertades, no podemos ni debemos acceder a lo que se nos pide.

Organícense los republicanos; emprendan una acción enérgica; dense la cohesión que les falta; adquieran la fe y los bríos de que carecen; tengan tenacidad, constancia, sentido de la realidad y logren así reconquistar la masa de opinión que perdieron, no por culpa nuestra, sino de sus desaciertos, y cuando se acerque el momento decisivo hablabremos.

Entre tanto somos enemigos. Ellos, representantes de la parte sana y progresiva de la burguesía, son, quieranlo ó no, defensores del actual régimen económico; nosotros, por el contrario, somos los representantes de la fracción política del Proletariado que lucha contra ese régimen, y que ve un adversario en aquel que quiere mantenerle y perpetuarle.

Entre los republicanos y nosotros no hay de común sino la defensa de las libertades y el odio a todas las reacciones; nuestra finalidad difiere de la suya de un modo radicalísimo, esencial.

Sólo podemos unirnos en momentos supremos: ó para la conservación, ó para la ampliación de las libertades; antes y después de esos momentos somos adversarios, para los cuales no existen términos de avenencia.

No vemos por hoy la necesidad de variar de conducta. La razón de nuestra vida es organizar a los obreros en partido de clase, y por ello procuramos atraernos a los que militan en los partidos republicanos, como a los afiliados en las huestes carlistas y a los indiferentes; no es culpa nuestra si los hechos vienen con frecuencia a ahorrarnos camino.

Para conseguir que se respeten los derechos; para lograr mejoras de todo linaje; para alcanzar posiciones electivas, jamás hemos contado sino con nuestras propias fuerzas... ¿Hay alguien que facilite esta labor nuestra? con él iremos en los trances decisivos; no antes ni después, a menos que sienta y piense como nosotros.

Enemigos de todo lo existente, aunque no pongamos en nuestro lenguaje la ridícula bambolla de quienes suelen tener el radicalismo en los labios, iremos con quien sea a derribar los obstáculos que dificultan nuestra tarea; pero iremos sólo en los momentos supremos y cuando veamos garantías de que no se malograrán los afanes de unos y de otros. En tanto seguiremos el camino que hasta aquí recorrimos, procurando apartar a la masa popular de los partidos que no defiendan sus intereses económicos.

Podremos con esta labor restar gente a las parcialidades republicanas; nadie puede sostener sinceramente con datos y con hechos que las fuerzas creadas por nosotros

con elementos de todas las procedencias sean fuerzas adversas a la Democracia, auxiliares conscientes ó no de lo existente.

En resumen: ni a los republicanos ni a los socialistas nos conviene una unión de carácter permanente y para objeto no bien definido. Luchen, trabajen, que nosotros seguiremos organizando masas proletarias, laborando, y si ellos algún día —¡y ojalá lo lograsen pronto!— alcanzan fuerzas, infunden confianza en la opinión, con ellos iremos si se nos llama para derribar lo existente, y aunque se prescindiera de nuestro concurso, aunque no se nos quiera como aliados, lejos de ser obstáculo para los republicanos sabremos auxiliarles en su noble empresa, que acaso tengamos más interés que ellos mismos en que desaparezcan instituciones bochornosas, estados de derecho que dificultan nuestra acción, todo, en fin, cuanto se opone a que España sea un país de civilización capitalista.

Es cuanto tenemos que manifestar a los señores que firman el manifiesto de Unión republicana, lamentando vivamente que ellos y los demás señores que militan en las fracciones republicanas ni acierten a darse cohesión, ni sean por hoy una solución a la tremenda situación de España.

UN INTELLECTUAL

—Odiáis y rechazáis de vuestro lado a los intelectuales. Para vosotros, el concepto de la lucha de clases implica la eliminación en la obra del Socialismo de cuantos no tengan callos en las manos. La afirmación de Marx —«la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos»— la tomáis al pie de la letra, y con tan absurdo y estrecho criterio, nadie que haya pisado las Universidades puede estar a vuestro lado. Sois exclusivistas, fanáticos y sectarios; vuestra obra es menguada, y jamás conseguiréis hacer nada duradero ni serio, si no es contribuir, acaso interesadamente, a mantener la Monarquía al frente de los destinos de España.

Esto nos dicen —y pecamos de cortos— unos cuantos señoritos que han salido a fracaso por iniciativa, que no lograron, con toda su abrumadora sabiduría, hacer cosa de provecho.

El mentis más categorico se lo dan los hechos. ¿Cómo, si odiamos a los intelectuales, pueden estar a nuestro lado en cuerpo y alma Vera, Salazar, Morán, Oyuelos, Verdes Montenegro, Felipe, y tantos más?

No, no rechazamos a los intelectuales, antes buscamos y anhelamos su concurso; lo que hay es que no todos, como los aludidos, están llenos de espíritu de sacrificio, no todos se encuentran dispuestos a trabajar oscuramente, renunciando a vanidades y exhibiciones.

Esta es la verdad. Buen ejemplo de ello es el amigo Verdes Montenegro. Vino a nuestro lado. En Madrid, sin estrépito, sin que nadie lo supiese, trabajó para EL SOCIALISTA, dió en el Centro Obrero cursos de fisiología y psicología—como han hecho Salazar y Oyuelos—auxilió todas nuestras empresas, fué siempre un paladín desinteresado de las ideas socialistas, cerrándose tal vez por ello caminos para alcanzar la posición personal a que le dan derecho sus indiscutibles talentos.

Salíó de Madrid, y no dejó de trabajar por nuestras ideas, bien escribiendo, bien dando conferencias.

Fué a Orense; no vaciló en seguir el camino emprendido, y aun perjudicándose en el concepto de las gentes de regular posición social, y atrayéndose odios, bajó a los humildes, a los ignorantes, para departir con ellos, para transmitirles algunos de sus conocimientos, para trabajar, en suma, por la redención de todos.

Ahora, no bien reanudado el curso en el Instituto de aquella población, comienza una serie de conferencias dominicales acerca de los aspectos del Socialismo, y a estas fechas lleva dadas tres, en las que ha estudiado «El Socialismo, la propiedad y la herencia», «El Socialismo y la familia», «El Socialismo, la libertad y la igualdad».

Los compañeros de Orense alaban la claridad y la ciencia de nuestro amigo; quienes le conocen saben cuán fundados son tales elogios, y saben también que este artículo mortificará la modestia de Verdes Montenegro.

Así se trabaja, y así queremos a los intelectuales y a todos los socialistas.

¿Cómo han recibido los obreros a Verdes Montenegro y a todos los intelectuales? Mejor que nosotros, podrían decirlo ellos: con los brazos abiertos.

Da Verdes su primera conferencia, y el elemento clerical, prepotente en Orense,

emprende contra él violenta cruzada de amenazas y de insultos; los obreros congregan bajo sus ventanas el modesto Orfeón socialista y una música por ellos costeada, y rinden homenaje al hombre abnegado y noble que trabaja, sin otro estímulo que su cariño al ideal, en la obra común, que no aguarda otra recompensa que la satisfacción íntima del deber cumplido.

Vengan a nuestro lado estos hombres, que ellos son los que más valiosos servicios pueden prestar a nuestras ideas, pero quédense donde están los vanos, los que buscan medros, aplausos y satisfacciones para su soberbia.

Todos caben en nuestro Partido; lo que no cabe en él es la ambición de puestos ni la vanidad ridícula.

Los hombres como Verdes Montenegro serán queridos y estimados; los que, como hemos dicho otras veces, pretendan hacer de nuestro Partido escenario para sus más ó menos positivos méritos de inteligencia, nos prestan un señalado servicio no acercándose a nosotros.

DOS REMITIDOS

Como dijimos en el contexto de la reseña del Congreso, la Delegación de «Germinal» no tomó parte en el Congreso.

Su presidente, el Sr. Salmerón y García, publicó en *La Petite République* la siguiente carta, que como verá el lector rebosa despecho y mala intención.

Dice así:

Señor y caro colega:
Habiendo recibido para el Congreso Socialista internacional la delegación de los grupos socialistas republicanos existentes en España bajo la denominación de «Germinal», de los cuales soy presidente, me presenté esta mañana en la Sala Wagram, donde, según estaba convenido, debía verificarse la revisión de los poderes de los delegados extranjeros. Allí encontré a los representantes del Partido Socialista, cuyo *leader*, D. Pablo Iglesias, me dijo que no podía aceptar mi mandato desde el momento en que el grupo cuya delegación se me había confiado no aceptaba el principio de la lucha de clases y la conquista del Poder político por el Proletariado organizado en Partido de clase.

Peró en *La Petite République* de esta mañana, y bajo el epígrafe «El Congreso internacional socialista», he leído que las bases de la convención son definidas por la adhesión:

1.º — la inteligencia y a la acción internacional de los trabajadores;

2.º — a la organización política y económica del Proletariado en partido de clase;

3.º — la socialización de los medios de producción y de cambio, es decir, a la transformación de la Sociedad capitalista en una Sociedad colectivista ó comunista.»

A estas tres bases fundamentales han dado su adhesión absoluta desde su fundación los grupos de los cuales tengo mandato. Pero se trata de entender y no de manejar el equívoco de las palabras.

Una cosa es, en mi entender, la organización política y económica del Proletariado en partido de clase tal cual le define la fórmula de adhesión al Congreso y otra la conquista del Poder realizada, no por la clase obrera, sino por la organización estrecha é intolerante que representa el Sr. Iglesias.

Y este último punto de vista es el que yo no puedo aceptar en manera alguna, y habiendo insistido vivamente el Sr. Iglesias en que esta última condición era indispensable para tomar asiento en el Congreso, no quise dar el espectáculo de una lamentable división reservándome el protestar contra esta decisión, que en mi opinión atenta a los principios esenciales del Socialismo y a mi derecho de mandatario al Congreso.

Siento no haber podido aprovechar la ocasión que se me ofrecía de conocer la opinión del Congreso respecto de la táctica especialísima adoptada por el Partido Socialista Obrero en España. Quizá otra vez sea más dichosa. Dignaos, etc.—*Nicolás Salmerón y García.*

La Delegación española ha contestado con el siguiente remitido, también inserto en *La Petite République*:

Querido compañero Gérald Richard:

Con motivo de la carta de D. Nicolás Salmerón y García, publicada en el periódico de vuestra digna dirección anteayer en Innes, la Delegación Española al Congreso Socialista internacional estima necesario consignar lo siguiente:

1.º Que D. Nicolás Salmerón y García, ignorando si la colectividad «Germinal» tenía derecho a estar representada en el Congreso Socialista internacional, se acercó a nosotros, pidiendo su opinión al compañero Iglesias sobre el particular.

2.º Que tanto éste, como los demás delegados, le manifestaron que no aceptando la colectividad «Germinal» ni la lucha de clases —que el Sr. Salmerón y García ha combatido— ni su consecuencia, la conquista del Poder político por el Proletariado, carecía de derecho para tener representación en el Congreso internacional, conforme lo indican las

dos resoluciones siguientes, consignadas en la segunda circular convocando el Congreso Socialista internacional, y que le fueron leídas á dicho señor:

«Todas las Asociaciones que se adhieran a los principios esenciales del Socialismo: socialización de los medios de producción y de cambio; unión y acción internacional de los trabajadores, *conquista socialista de los Poderes públicos por el Proletariado organizado en Partido de clase.*

»Todas las organizaciones corporativas, que, colocándose en el terreno de la *lucha de clases* y declarando reconocer la necesidad de la acción política—legislativa y parlamentaria—no participen sin embargo de una manera directa en el movimiento político.»

3.º Que el Partido Socialista Español, cuya organización no es estrecha é intolerante, puesto que en ella caben cuantos estén conformes con los principios que proclama el Socialismo internacional, quiere la conquista del Poder político por el Proletariado, como la quieren los Partidos Socialistas.

Y 4.º Que sólo el odio que el Sr. Salmerón y García profesa al Partido Obrero Socialista Español le ha hecho decir que su táctica es especialísima, cuando es la misma, en su carácter general, que la adoptada por los Partidos Socialistas de todos los países.

París, 25 septiembre de 1900.—*Fausto Perezagua, Antonio García Quejido, Casimiro Muñoz, Pablo Iglesias.*

Suponemos que la discusión del noveno punto del orden del día habrá servido para que el Sr. Salmerón y García conozca la opinión del Congreso respecto de nuestra táctica especialísima, aunque, después de todo, el criterio de este señor nos tenga perfectamente sin cuidado.

DE REGRESO

El 4 del corriente, después de haber asistido parte de la Delegación española al Congreso Nacional francés y a la Conferencia Internacional de la Prensa socialista, regresaron de París nuestros compañeros Iglesias, Muñoz, Perezagua y Quejido, comenzando inmediatamente a dar reuniones de propaganda socialista y societaria.

Habian resultado las respectivas entidades mandatarias que los delegados al Congreso internacional recorriesen San Sebastián, Bilbao y sus contornos, Burgos, Valladolid y acaso Vitoria y Santander, mas, como ocurre siempre, será mucho mayor el número de poblaciones visitadas, y por de pronto sabemos que Iglesias y Quejido darán reuniones en Beasain, Eibar y tal vez en Tolosa y Elgoibar, de la provincia de Guipuzcoa. Después, ¿quién sabe? Elementos socialistas y societarios existen en Vizcaya, provincia de Santander, Alava, Navarra, Burgos, provincias de Valladolid y Salamanca, y no sería extraño ni mucho menos que la excursión fuese más larga y fructífera de lo previsto y resuelto de antemano.

Los beneficios para la clase obrera de la visita de nuestros amigos no somos nosotros los llamados a encomiarlos; los corresponsales de EL SOCIALISTA en las poblaciones donde se celebren reuniones nos los relatarán, aunque, por dicha, las excursiones de los elementos socialistas no suelen ser anónimas para la opinión; que tal beneficio queda reservado para los *commis-voyageurs*—ó *voyageuses*—del *libertarismo*, que recorren esas provincias de Dato con objeto de traerse *notas* y de hablar mal de los «queridos amigos» que... criaron cuervos...

Peró basta de prólogo, y tienen la palabra, ó la pluma, los corresponsales de EL SOCIALISTA.

EN SAN SEBASTIÁN

A las diez estaba convocado el mitin; á esa hora hubo que empezarle, porque desde mucho antes estaba lleno el enorme circo (antiguo Beti Jai), viéndose entre la concurrencia muchos elementos de uno y de otro sexo que no son precisamente trabajadores manuales.

Preside *Torrijos*. Sin más preámbulos declara abierta la sesión, hace una breve presentación de los oradores, y exige atención y orden, dando la palabra á

Casimiro Muñoz. En un párrafo sentido, y por lo mismo elocuente, sostiene que el Socialismo no es obra sólo de los obreros oprimidos y desheredados, sino de todas las demás clases, y se cita á sí mismo como ejemplo, que, teniendo medios para vivir con holgura y sin preocupación material de ningún género, cree un deber sagrado trabajar por la verdad y por la justicia.

Pone en relieve la torpeza de la burguesía española, que busca mercados en países extranjeros y en adquisiciones de territorio, en Africa cuando nada hace por contener la emigración ni por colonizar a España.

Expone detalladamente las antinomias del capital, prueba que no es posible la ar-

monía entre él y el trabajo, excita á los obreros á instruirse en cumplimiento de un deber y como necesidad de su emancipación, alude al Congreso de París, preconiza la unión y la prudencia—hermana inseparable de la fuerza—y termina su discurso, que es muy aplaudido.

Quejido saluda á los obreros donostiarras, felicitándose de hablar en San Sebastián cuando le han abandonado casi todos los zánganos, quedando las abejas, haciendo, de paso saber que no hablará sino como representante de un organismo exclusivamente obrero y no socialista.

Defiende la justicia y conveniencia de las reclamaciones obreras, haciendo observar que el único medio de que prosperen está en la organización, no ya aislada, sino extendida á todas las regiones y á todos los países. A este propósito ensalza á la Unión General de Trabajadores, Confederación eminentemente democrática, en la que todo se realiza por la soberanía de los miembros que la forman.

Estudia las condiciones que hacen triunfar las reclamaciones obreras, recomendando la perseverancia y la cautela, y, sobre todas las cosas, la unión y la instrucción.

Encomia la acción obrera de los países más adelantados que el nuestro, donde se produce más, se gana más y se vive mejor, por consecuencia, y termina recordando que el deber de todo hombre es mejorar, dignificándose al elevar su nivel moral, intelectual y físico.

Diferentes veces interrumpen los aplausos la hermosa oración de Quejido.

Al presentarse Iglesias en la tribuna es acogido con muestras de cariño.

Se congratula de los progresos realizados por la clase obrera donostiarrá y de los beneficios que ha obtenido mediante la organización, y recomienda que se siga en el camino emprendido.

Hace ver la necesidad de la acción política, ejercitando los derechos en beneficio de la clase obrera.

Censura con dureza el actual estado de guerra en que viven los humanos y que produce guerras infames como la del Transvaal y crueles é injustas como la de China, no viendo remedio á semejante estado de cosas sino en el Socialismo.

Examina los progresos del Socialismo, que en cuarenta años escasos ha adquirido millones de hombres de todos los países y ha invadido todos los cuerpos electivos.

Había de los obreros enviados á París, y lamenta la inconsciencia de quienes sirvieron de alabarderos á un Gobierno que, si ha dado reformas sociales, ha sido por la presión de las masas obreras organizadas.

Afirma que antes de cincuenta años el Socialismo habrá acabado con Monarquías y Repúblicas, y no espera regeneración para España sino del esfuerzo de los trabajadores.

Termina su discurso—muy aplaudido—recomendando á los convencidos que trabajasen con constancia, y á quienes no profesen aún nuestras ideas, que las estudien sinceramente.

Torrijos pone fin al acto encareciendo la necesidad de la organización política y de la económica.

La reunión ha sido verdaderamente magnífica.—EFE.

Congresos Socialistas.

Si el Congreso general de las fracciones socialistas francesas celebrado en París ha sido pródigo en incidentes desagradables, ha sido pobre en resoluciones, aunque una de ellas sea de suma trascendencia.

Las divisiones entre el Partido Obrero y los llamados independientes han producido una escisión violenta, tras de varias sesiones tumultuosas.

En la primera sesión se votó una moción de censura para el Gobierno francés por haber prohibido la celebración del Congreso revolucionario y de simpatía á los obreros en él representados.

Después, por cuestiones de procedimiento en la constitución del Congreso, se produjo la retirada del Partido Obrero, y las restantes fracciones dieron por terminadas sus tareas con el acuerdo de crear la unidad socialista, previa consulta á los grupos representados, y mediante la reunión de un nuevo Congreso en el plazo de seis meses.

A este Congreso asistieron muchos de los delegados extranjeros al Internacional.

Se celebró en París el Congreso Internacional de estudiantes y antiguos estudiantes socialistas, estando en él representadas las principales naciones de Europa.

Se votó una censura contra el Gobierno francés por haber prohibido la celebración del Congreso revolucionario internacional, se acordó extender la propaganda á los centros instructivos y auxiliar y crear Universidades Populares.

El órgano internacional de los estudiantes socialistas seguirá siéndolo *El Estudiante socialista* que se publica en Bruselas.

Se adoptaron asimismo otras resoluciones de grande interés, tales como promover la creación de Sindicatos de médicos, abogados, etc., combatir el alcoholismo, y la reglamentación de la prostitución, y estudiar la cuestión de la tuberculosis.

Se creó una Secretaría internacional que residirá en Bruselas.

España no ha tenido representación en este Congreso.

Los días 1 y 2 del corriente se ha celebrado en París una Conferencia Internacional de periodistas socialistas, estando representada España por nuestro amigo Iglesias, y asistiendo á ella unos 200 delegados de diversas naciones.

En la primera sesión se votó una orden del día reconociendo que el primer deber de los periodistas socialistas es propagar y explicar los acuerdos de los Congresos nacionales é internacionales.

En la segunda sesión se acordó crear una Federación internacional de la Prensa socialista para crear lazos de fraternidad, proveer al servicio de correspondencias entre los varios países, buscar colocación á los periodistas socialistas emigrados ó desterrados, interesar á la Secretaría internacional socialista para la comunicación de informes á la Prensa. También se resolvió crear una Cooperativa de información socialista, quedando la Secretaría nombrada en el encargo de redactar antes de tres meses unas bases para su funcionamiento.

Se convino también en crear Sindicatos profesionales, se protestó contra la expulsión de Francia de Morgari, Tom Mann y de Cunninghame Graham, se acordó celebrar una conferencia anual y se nombró un Comité Central (*bureau*) formado por la Comisión organizadora de la Conferencia y por delegados de las diferentes naciones.

Nuestro amigo Iglesias se opuso á que el Sr. Salmerón y García formase parte del Comité, por no aceptar, como todos sabemos, la lucha de clases ni la conquista del Poder por el Proletariado, mas la Conferencia, á propuesta de Furnemont, resolvió consultar á dicho señor si aceptaba ó no esos principios.

Ignoramos su respuesta, y según *La Petite République*, el Comité ha quedado constituido en la siguiente forma:

Comité permanente.—Jorge Bodereau, Dr. Clauzel, Elena Sarrazin, Camélinat, V. Jaclard, Paula Mink y Elias May.

Delegados.—Essarts, Furnemont y Serwy, por Bélgica; Schiavi y Treves, por Italia; Gradnauer y Rivière, por Alemania; Ellenbogen y Domocos, por Austria; Maurice, por las Antillas francesas, y Pablo Iglesias y Nicolás Salmerón y García, por España.

DE SALAMANCA

(NOTAS SEMANALES)

Ha terminado la huelga de curtidores. 20 ó 24 operarios, los que más han trabajado por sostener la huelga, los que no se prestaban á humillaciones ni componendas, han quedado sin trabajo.

Esta es la moral de nuestra época: el obrero digno, que sabe respetar la palabra empeñada, el que no vive de limosna, sino de su trabajo, tiene que llevar una vida accidentada, abatido en estos pueblos del interior, donde se cultiva con gran cuidado la hipocresía y se llama barbarie y falta de educación á la sinceridad y la franqueza. Tener dignidad exige un valor fabuloso.

El patrono más liberal, el que se las da de revolucionario, se asombra de que sus obreros se atrevan á pedir, y contesta la tan conocida brutalidad de que «cada uno hace en su casa lo que le da la gana».

¿Cuándo tendrán los obreros casa suya, para hacer lo que les dé la gana; cuándo se enterarán los patronos de que viven en sociedad? Cuando se lo enseñen los desmañados anarquistas que ellos fomentan.

La huelga ha terminado mal para los obreros, probablemente por la intervención del gobernador.

Esto no quita para que los periódicos locales le hayan felicitado por los buenos servicios prestados á obreros y patronos.

¡Pobres obreros que solos están! En cuanto vi salir la *benemérita*, calculé el fin que

tendría esto. Hace tiempo que estoy esperando ver ú oír que la Guardia Civil dá una carga á los patronos y me parece que me voy á morir con las ganas, porque el día que los amos no manden, no habrá Guardia Civil.

La prensa de Madrid da cuenta de que se ha activado mucho últimamente la propaganda socialista en los cuarteles.

Buena falta hace.

Ha de llegar un día en que los hijos del pueblo comprendan que no por tener un pantalón encarnado y una gorra de cuartel dejan de ser de la clase explotada, y entonces, si los patronos quieren ejércitos, tendrán que hacerlos de señoritos. ¡Oh, entonces!

Entre los obreros que han quedado sin trabajo hay uno cuyo retrato debiera publicarse, con extensa biografía, para recuerdo de las hazañas del capitalismo.

Tiene 63 años y ha trabajado en la fábrica 48; allí trabajó su padre, allí trabaja la mujer con quien está casado.

Murió el primitivo dueño de la fábrica y este obrero pasó á trabajar para el que le heredó, como pasan los caballos y los rebafios de carneros. Pensando siempre en el patrono ha llegado pobre á la vejez.

Cansado; después de tantos años de trabajo incesante, expuesto á quedarse sin vista (de un día á otro le harán una operación en ella), tendrá que morir en la miseria, mientras *los amos* para quienes trabajan éste y todos los obreros, pasean en sus coches entregados á filosofías de este calibre: «los caballos cuando ya son viejos se venden para la plaza de toros; ¿por qué no se podrán vender los obreros cuando se hacen viejos? Indudablemente está muy mal organizado esto?»

Como hubiera alguno á quien le sirviera para algo un obrero agotado y los obreros se comprasen, habría quien los vendiera.

Y no hay más solución que esta, ó adelante el Socialismo ó llegamos á la venta de obreros.—FERNANDO FELIPE.

Septiembre 1900.

PAREDS

Población de unos 1.500 habitantes, á seis horas de Barcelona, y con estación en la línea férrea de San Juan de las Abadesas, Pareds había sido un pueblo exclusivamente agricultor.

Ocurriosele un día á un señor Tal montar en el pueblo una fábrica. Esta, pequeña en su fundación, fué tomando mayores proporciones, ensanchándose, y ora expropiando un lote de tierra lindante, ora comprando el torrente cercano, la propiedad se hizo grande, alzándose alrededor otros cuerpos de edificio con habitaciones capaces para albergar gran parte del personal ocupado en las labores del establecimiento.

Al par que crecen los dominios del nuevo señor feudal crecen proporcionalmente en el mismo la sed de dinero y la explotación de que son objeto los desgraciados que, atraídos con grandes promesas y creyendo encontrar en la fábrica un paraíso, son sometidos á una explotación atroz, bestial, y por todos conceptos antihumana.

Rey absoluto, señor de vidas y haciendas, en los dominios del fabricante no hay más ley que su tiránica voluntad ni otro Código que las órdenes terminantes, á modo de *ukases*, transmitidas á los infelices explotados por medio de los encargados, sabuesos envilecidos y desconocedores de lo que pueda ser la dignidad humana.

Paulatinamente va modificándose el carácter de la población; mitad agrícola, mitad industrial, empieza á sufrir las enfermedades propias de los grandes centros fabriles, sin conseguir ninguna de las pocas ventajas de los mismos. La terrible tisis causa bastantes víctimas; el tifus tiene establecido casi constantemente sus dominios; y los antes alegres y risueños semblantes de los jóvenes del pueblo se han trocado en caras macilentas, reflejo de la anemia que mina y destruye los débiles organismos.

Abundante y buena anteriormente, el agua en la población resulta al presente escasa y mala. Es que el fabricante necesita gran cantidad de ella para las operaciones del establecimiento; es que en las balsas del blanqueo el agua se corrompe y, filtrándose, corrompe á la vez la de los pozos del pueblo; es que para tenerla abundante el fabricante mandó construir una mina y se quedó con el agua de gran parte de la población.

Unos 300 operarios, jóvenes obreras en su mayoría, mueren, mejor que trabajan, en la fábrica. La jornada que al presente tiene á bien imponer á sus vasallos el señor feudal de Pareds es sólo de TRECE horas. Gracias á su magnánimo corazón, no es de vein-

te. ¿Qué le importan á él las leyes de Dato ni todas las leyes juntas?

En cuanto á los salarios, se pierden de vista por lo altos...

Un grupo de hombres resueltos ha constituido una Sociedad de Artes y Oficios, en la que ha ingresado una treintena de obreros, en su mayoría agricultores. Acuerdan celebrar una reunión pública invitando al efecto á varios camaradas para que les ayuden en su meritoria labor.

La reunión tiene efecto el domingo, 30 del pasado, por la tarde, en el espacioso local que ocupa la Sociedad. Acude á la cita numerosa concurrencia. Hacen uso de la palabra los compañeros Codina y Domenech, de Granollers, Batllori y Comaposada, de Barcelona y Sastre y Campañá, de Sabadell, resumiendo el presidente de la Sociedad, Pedro Ninou.

Todas las peroraciones van encaminadas á poner de manifiesto las ventajas de la Asociación; á hacer sentir y hacer pensar á la concurrencia; á hacer resaltar la explotación de que son víctimas las esposas, las hijas, las madres ó hermanas de los presentes en la fábrica; á los medios que deben ponerse en práctica para mejorar su situación; á los efectos que ha de causar en el organismo de las débiles mujeres una jornada de trabajo de trece horas; á la responsabilidad moral que sobre todos ha de pesar si no prestan su concurso á la obra de humanidad iniciada por la Sección de Artes y Oficios, etcétera, etc.

La concurrencia, fría, aunque atenta al principio, acaba por demostrar su entusiasta adhesión con unánimes aplausos.

La semilla está lanzada: no tardará en fecundar. Pareds está ganado á la causa obrera.

Un aplauso entusiástico á los iniciadores de tan plausible obra.—J. COMAPOSADA.

NUESTROS MUERTOS

Un excelente compañero murió la semana anterior: **Angel Goicoechea Rico**.

Modesto, desinteresado, entusiasta, cumplidor de sus deberes, su pobre familia, la Agrupación Socialista de Madrid, la Sociedad Tipográfica, y cuantos nos honrábamos con su amistad, hemos sufrido una pérdida tanto más dolorosa cuanto que **Angel Goicoechea Rico** era muy joven. ¡Ayer cayó el pobre é inteligente **Eduardo Lorenzo**, hoy cae otro de los que estaban cerca de nosotros en la brega diaria!

Operario de EL SOCIALISTA durante bastante tiempo, jamás regateó esfuerzo en sus tareas; después la lucha por la vida le alejó de nosotros, pero siempre fué de los primeros en desprendimiento, siempre escatimó parte de su salario para atender á las necesidades del Partido, al alivio de los presos, al sostenimiento de los huelguistas.

Su entierro, no obstante verificarse en día de trabajo, se vió muy concurrido y sus compañeros de taller le dedicaron una hermosa corona, recuerdo al que había sido un excelente camarada, un hermano.

Su familia sabe cuán grande es nuestro pesar, y en las horas de amargura y de dolor sírvale de consuelo saber que el ser á quien tanto querían sólo ha dejado recuerdos gratos.

A la temprana edad de 18 años ha muerto el compañero **Saturnino Borbón**, de la Agrupación gijonesa.

Estudioso y entusiasta, propagaba y defendía con ardor nuestras ideas, y lógico con sus convicciones ha muerto rechazando los *auxilios* de la religión.

A su entierro asistieron los socialistas gijoneses, á los cuales y á la familia de **Borbón** enviamos la expresión de nuestro sentimiento.

Nuestro querido amigo Acevedo ha salido bien del proceso que se le seguía por delito de imprenta.

Excusamos decir que nos alegramos.

Han sido condenadas á 125 pesetas de multa cada una tres compañeras conservadoras de Vigo, con motivo de la última huelga.

Los obreros de dicha ciudad se proponen reunir las 375 pesetas para evitar que tan valientes compañeras vayan á la cárcel.

Celebraremos que logren su propósito.

Una Sociedad obrera de Puerto Real nos dice en carta, no muy atenta por cierto, que nos abstengamos de enviarle EL SOCIALISTA, y advertimos por primera y última vez

que la Administración no sirve ejemplares a quien no se los pide.

Y rogamos a los compañeros que no usen de estos procedimientos, aunque la intención que a emplearlos les inducen sea muy plausible.

Los hechos, nuestra conducta, serán los que harán ver de parte de quien está la razón y la verdad.

Quedan sin publicar: «Hablemos claro», «La Solidaridad», «La antigua legislación del trabajo», «Billetes», «Desde Orense», «Solidaridad internacional», «En defensa propia» (de Toledo), «Rectificación», folletín, «Correspondencia», bastantes noticias y algunos otros trabajos.

Calculen los corresponsales si con semejante balumba hay medio de dar extensión a los asuntos.

La Redacción de *El Mundo Latino*, importantísimo periódico de Barcelona nos envía la siguiente circular que con gusto reproducimos y recomendamos:

Al Proletariado.—Convencida la Redacción de este periódico de la gran trascendencia del movimiento social y de la evolución sociológica actuales, crees del mayor interés publicar una sección en el quincenario precursor *El Mundo Latino*, en la que se reseñe lo pertinente al Proletariado en general en todo el mundo.

Así pues, en nuestra «Quincena Obrera» cabrán toda clase de noticias circulares, leyes, decretos, acuerdos, etc., sobre este punto, completando nuestras revistas comerciales, políticas, científicas y literarias de las naciones latinas y principales del globo, formando de esta manera un balance bimensual del estado de la humanidad en general y de cada pueblo en particular.

Por tanto, rogamos a la Prensa que reproduzca y a todos los Centros, Sociedades y colectividades societarias, a que hagan circular la presente, y desde la fecha pueden remitir a esta Redacción toda clase de reglamentos, acuerdos y noticias a nombre de D. Aurelio Ras para constituir un amplio centro de información.

Dirección: Diputación, 380.

Reclamaciones y huelgas.

En Madrid.—Los estereros y alfombristas se han declarado en huelga.

Pretendían los patronos imponerles unas condiciones de trabajo aun peores que las actuales.

No las han aceptado, reclamando diez horas de jornada y abono de las extraordinarias, a razón de una peseta.

Hoy trabajan 16, 18 y hasta 20 horas, sin que por ello se les retribuya.

Si tiene en cuenta el tesón de los huelguistas y la imposibilidad de reclutar personal fuera de Crevillente, es seguro el triunfo de los obreros.

Nuestros amigos de dicha población harán bien en relatar muy al por menor lo que ocurre.

—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo» ha logrado que sus peticiones prevalezcan en las obras del Cementerio del Este.

—La Sociedad del Ramo de limpiezas y riegos ha pedido al alcalde que la gorra que hoy usan los barrenderos sea cambiada por un sombrero que les resguarde del sol y del agua.

El inspector D. Cristóbal del Águila, para atenuar el efecto de la solicitud, ha recogido firmas con igual objeto, para que parezca que el alcalde no trata con la Sociedad.

Puerilidades.

En Galicia.—Ha sido solucionada satisfactoriamente la huelga que 300 obreros del ferrocarril minero de Villadrid (Coruña).

—En Lugo sigue la huelga de carpinteros y herradores.

En esta población la clase obrera viene a la vida de la organización con muchos bríos, y en poco tiempo ha logrado grandes ventajas. Siga así, y alcance siempre la victoria, es lo que deseamos.

En Zaragoza.—Se ha dado por terminada la huelga de tipógrafos.

En Castellón.—Los obreros panaderos amenazan con declararse en huelga.

Per medio de un oficio han pedido al presidente del gremio de patronos aumento de jornal, concediendo un improrrogable plazo de ocho días para contestar.

Manifiestan que si no se accede a los deseos formulados, abandonarán el trabajo.

—Se han declarado en huelga las operarias de la fábrica de D. Rafael Gasset, por haber intentado este explotador rebajar a 75 céntimos las piezas que antes cobraban a peseta estas dignas trabajadoras.

En Cataluña.—En Barcelona ha aumentado el número de huelguistas harineros.

—Han reanudado sus trabajos los obreros cerrajeros y de los demás oficios mecánicos en todos los talleres de la capital.

—En Igualada se han cerrado todas las fábricas a consecuencia de la huelga de obreros tintoreros.

—En Manresa ha quedado solucionada la huelga de oficiales peluqueros.

—En Granollers se han declarado en huelga cien operarios de la fábrica del Sr. Comas, por haber sido despedidos varios compañeros.

En Asturias.—Aún dura la huelga de carpinteros de Oviedo, y si los patronos esperan rendir por hambre a los huelguistas, tienen para rato.

—Mas de 40 días llevan en huelga los obreros de «Carbones Asturianos».

Se ha tratado de vencer a estos compañeros apelando a todas las mañas posibles; tiempo perdido, resisten con tesón.

La Agrupación Socialista les auxilia y nosotros llamamos en su apoyo a la solidaridad obrera.

—En Oviedo sigue la huelga de cameros y los obreros de las «Forjas del Llano» han hecho causa común con los huelguistas.

—Según telegramas de la Prensa diaria se han declarado en huelga los Panaderos de Gijón (de la Unión General).

Ignoramos los detalles de esta huelga.

—Todos los operarios del llamado *tren chico* de la fábrica «Moreda y Gijón» han abandonado el trabajo porque no se les ha tomado en consideración la petición que habían hecho a sus patronos.

—Los pescadores de sardinas de Candás están en huelga desde hace días, por no querer consentir se les pague menos de 25 reales por millar, que es lo que se paga, según ellos, en pueblos de menor importancia.

—También en Cudillero están en huelga los marineros de aquel puerto.

—Los huelguistas de «Poca Cosa» han logrado un completo triunfo.

—Con fecha 23 del pasado volvió a presentarse a la Dirección de «La Fábrica de Mieres» la Comisión mixta de obreros en hierro y de mineros que quedó permanente para tratar de las peticiones pendientes de resolución. Eran éstas el pago quincenal y la separación del Montepío de la Administración de la Empresa; además se pedía dieran trabajo a un obrero que trabajaba hacia 48 años en dicha Empresa y fué despedido injustamente por un lacayo que hace de capataz en el grupo de «Mariana». Afortunadamente fueron atendidas las reclamaciones hechas y así se evitó que tuvieran los obreros que lanzarse a la huelga nuevamente.—E. C.

En Valencia.—La huelga de cerrajeros de obras continúa en el mismo estado.

—Los Aserradores mecánicos han formulado una serie de reclamaciones a sus patronos. De no ser atendidas se declararán en huelga, siendo apoyados por la Unión por estar en condiciones reglamentarias.

En Gibraltar.—Se han declarado en huelga los carpinteros del Sr. Dagnino pidiendo la jornada de ocho horas.

Es seguro que la alcanzarán, como todos los obreros de la construcción.

ABUSOS PATRONALES

De Mataró.—En la tintorería de la casa Marchal hay operaciones peligrosas para la salud, siendo la peor de ellas el *mordente*, pues cuantas mujeres y niños se dedican a ella al poco tiempo pierden el apetito y adquieren un color blanco-amarillento y verdoso.

Cuales no serán los efectos de esta operación con sustancias venenosas, que las mujeres que en el mordente trabajan tienen partos laboriosísimos y con frecuencia sus hijos salen sin vida del claustro materno.

En dicha casa no existe ni la más rudimentaria higiene. Las aguas de estos venenos, y los vapores y humos van a dar a una cloaca, en cierta parte de la cual existe una abertura para que los obreros hagan las indispensables necesidades, absorbiendo así todos los vapores.

El trato que se da a los desdichados seres que trabajan en dicha fábrica es detestable y no muy acordado con la moral.

Los salarios son reducidos, aunque algo se los elevó en la última huelga.

Convendría que la Junta local visitase el local de la fábrica y procediese desde luego contra quien tan en menos tiene la salud de sus semejantes.—*El Corresponsal*.

De Sitges.—Como sabéis, tiempo atrás los albañiles y peones lograron por la huelga elevar sus salarios; más D. Pedro Ferrán ha hecho caso omiso de lo pactado. Ha despedido a los obreros asociados y los ha reemplazado con otros reclutados en Sarriá.

El hombre —que por cierto es tan negado que sus obreros han de llevarle las cuentas y apenas si sabe poner su firma— tiene un sueldo rico que le pasa una regular cantidad, y prevalido de ello falta a su palabra, y comete todo linaje de atropellos.—*Un Cap Vert*.

De Ferrol.—Existe en ésta una fábrica de calzado, propiedad de Manuel Caamaño que cederá a pocas en punto a explotación. Se obliga a los obreros —destajistas casi todos— a entrar en el momento que suena el pito, perdiendo el día quien se retrasa un solo segundo.

Por montar un par de botas se paga 60 céntimos y por la construcción completa de un par de señora 1,50 pesetas.

El pago de jornales se verifica los domingos de tres a cuatro de la tarde —no los sábados después del trabajo como es uso en todas partes— y quien no contesta a la lista no

cobra hasta el domingo siguiente, con el trastorno que podréis suponer.

El tal Caamaño es un antiguo y mal zapatero, que ahora maldito si se acuerda de los tiempos en que remendaba los zapatos de los aldeanos.

Advierto al encargado de dicho Caamaño que también saldrá su nombre a la vergüenza como el de su amo si no procura corregirse.

Por suerte los zapateros se han organizado y pronto llevarán estos señores una lección. *Babor*.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Ha quedado constituido el Comité socialista del distrito de la Universidad. El próximo domingo constituirán el suyo los afiliados del distrito del Hospital.

—Ha ingresado en la Unión General la Sociedad de chocolateros.

—Hasta el último domingo habían ingresado 250 individuos en la Sociedad del Arte de Imprimir.

Orense.—El Centro Obrero ha renovado su Junta directiva.

Diríjase la correspondencia al secretario, Bricio Serantes, Corona, 10, principal.

Bilbao.—Se han organizado los cocheros.

—También se han constituido en Sociedad de resistencia los fogoneros, marineros y similares.

—Los zapateros preparan una reclamación cerca de sus patronos.

Balmaseda.—La Sociedad «El Espejo» ha recaudado 8,25 pesetas con destino a los constructores de camas de Gijón.

Baracaldo.—Ha tomado nuevamente posesión del cargo de concejal nuestro querido amigo Vitorica.

Santander.—Con asistencia del compañero Quejido se celebrará un mitin societario y una conferencia socialista.

—La Sociedad de Trabajadores en hierro y demás metales ha resuelto no socorrer más que una vez las huelgas entabladas por Sociedades que no pertenezcan a la Unión General.

Sama de Langreo.—En la asamblea últimamente celebrada por la Agrupación fueron aprobadas las cuentas y la conducta del Comité.

Mieres.—En dos meses ha tenido la Agrupación socialista un aumento de 600 afiliados.

Veriña.—La Sociedad de Azucareros (de la Unión General) ha enviado 20 pesetas a los huelguistas de Oviedo.

Barcelona.—El Grupo de Corporaciones obreras está organizando un Orfeón obrero.

Vigo.—Están constituyendo la Sociedad de su oficio los hojalateros y lampistas. La Sociedad formará parte de la Federación local.

—La Sociedad de Panaderos desea mantener correspondencia con las del oficio.

Escribase al secretario José Estévez, Centro Obrero.

La Guardia.—Ha quedado definitivamente constituida la Sociedad de Profesiones y oficios varios.

Porriño.—Se va a constituir una Agrupación Socialista.

—La Junta Local está formada por obreros asociados.

Tuy.—Ha sido legalizado el reglamento de la Sociedad de Oficios varios.

Velle.—Los compañeros de Orense han organizado a los agricultores de esta población.

Villarino.—Otro tanto han hecho con los de esta parroquia.

Játiva.—Los socialistas de esta localidad han adquirido 24 acciones para el periódico diario.

Oviedo.—Nuestro estimado compañero LA AURORA SOCIAL ha celebrado su primer aniversario. En este tiempo ha logrado triplicar su tirada.

Enhorabuena, y a seguir trabajando con iguales resultados.

Ferrol.—En breve comenzarán nuestros correligionarios a publicar un periódico.

Villamartin.—En el Congreso regional obrero han estado representados 20.000 hombres.

Puerto de Santa María.—En la última asamblea celebrada por la Agrupación socialista se acordó, entre otras cosas, contribuir con siete pesetas a los gastos de la Delegación al Congreso de París.

La actividad y constancia de nuestros correligionarios de dicha localidad ha hecho que crezca notablemente el número de afiliados a la Agrupación.

Granada.—Se ha constituido una importante Federación local.

Málaga.—La Sociedad de Albañiles tiene su domicilio en la calle del Cobertizo del Conde, núm. 14.

Valencia.—Las Sociedades obreras están creando una Federación comarcal. Al Congreso asisten unos 70 delegados.

Ciudad Rodrigo.—El compañero Muñoz ha adquirido 50 acciones del periódico diario.

Gibraltar.—Están organizándose los carreteros.

EXTERIOR

FRANCIA.—Nuestro corresponsario Solá ha adquirido 10 acciones del *El Socialista*.

BELGICA.—En Vilvorde, a la llegada de los reclutas, como quisieran éstos asistir a un mitin socialista se opusieron los jefes, siendo necesario que éstos apelaran a la fuerza para conducirlos al cuartel.

—Se ha celebrado en Seraing el Congreso anual de mineros.

—El primer domingo del corriente mes se ha verificado la manifestación anual contra el servicio militar.

ALEMANIA.—En las elecciones para el Landtag de Gotha, de 19 representantes han logrado hacer triunfar nueve los socialistas.

—El compañero Levy, director de un periódico socialista de Erfurt, ha sido condenado a un año de prisión por delito de lesa majestad.

—El candidato que votarán los socialistas en sustitución del llorado Liebknecht es el compañero Ledebour.

INGLATERRA.—Aún no terminaron las elecciones, que en este país duran muchos días; con todo, sabemos que han sido elegidos por enormes mayorías John Burns, Keir Hardie, (4.834 votos) y Bell (7.640).

Los demás candidatos —que sepamos— han conseguido: Fowet, 4.949 votos; Thorne, 4.439 votos; Fletcher, 3.607; Lansbury, 2.600; Hyndmann, 1.500.

—Ha declarado su adhesión al Socialismo el antiguo director de *Daily Chronicle*.

ESTADOS UNIDOS.—Los propietarios mineros conceden un 10 por 100 de aumento en los salarios a los huelguistas.

REUNIONES

Asociación Artístico-Socialista.

El sábado, 13 del actual, a las nueve de la noche, dará el compañero Ricardo Alonso una conferencia, en el Centro Obrero (Relatores, 24, principal), acerca de la excursión a El Escorial, verificada el día 30 del pasado septiembre.

SUSCRIPCIÓN

para atender a los gastos que ocasione la representación del Partido Socialista Obrero en el Congreso Internacional de París de 1900.

Madrid: J. Rodríguez Loeches, 0,50.—R. Rovira, 0,25.—T. Martínez, 1.—E. Moreno, 4.—P. del Cerro, 0,25.—B. Lumberras, 0,25.—M. Casanova, 1.—Un zapatero, 0,10.—V. Rejo, 0,25.—Morato, 0,25.—Rosario Amor, 0,25.—R. Rovira, 0,25.—L. Ramírez, 0,25.—Total 8,60 pesetas.

Cádiz: J. Núñez, 0,50.—F. Hidalgo, 0,50.—A. Amores, 0,50.—M. Velasco, 0,50.—J. Torso, 0,50.—N. González, 0,50.—A. Martínez, 0,25.—M. Castillo, 0,50.—Un panista, 0,50.—Total, 4,25 pesetas.

San Sebastián: Dos socialistas, 2.

Aranjuez: Casanovas, 2.

Oviedo: Recaudado por LA AURORA SOCIAL (tercer envío), 32,65.

Usurbil: R. Azcárate, 1,20.

Puerto de Santa María: Agrupación Socialista, 7.

Valencia: M. Cases, 0,50.

Importa lo recaudado hasta la fecha 846,65 pesetas.

Como queremos cerrar esta suscripción en el próximo número, rogamos a quienes tengan listas nos las envíen inmediatamente.

Y agregamos con satisfacción que la suscripción ha dado excelentes resultados.

Galería revolucionaria.—En breve se pondrán a la venta, al precio de 10 céntimos de peseta cada uno retratos de Marx, Engels, Lassalle, Liebknecht, Owen, Saint-Simon, Bebel y Guesde.

Los retratos irán estampados en magnífico papel estucado, y los más llevarán al pie el autógrafo de la firma del retratado.

Tan pronto como la venta cubra los gastos de la impresión, editaremos otra serie de retratos con los de Fourier, Blanqui, Leonor Marx, Delescluze, Morris, Lavroff, Adler y Ferri.

Y, si como esperamos, la galería encuentra buena acogida, editaremos nuevas series que, coleccionadas, formarán un hermoso álbum.

Los mineros asturianos, por Manuel Vigil. Artículos publicados en LA AURORA SOCIAL. La mitad del producto de la venta de este folleto se destina a la adquisición de acciones de EL SOCIALISTA. Se vende al precio de 10 céntimos en LA AURORA SOCIAL y en las Agrupaciones de Asturias.

Las Sociedades de resistencia.—Artículos publicados en EL SOCIALISTA, coleccionados é impresos por cuenta de la Sociedad de Obreros en Hierro y demás metales. Véndese al precio de 10 céntimos en el local de dicha Sociedad, Relatores, 24, y en esta Administración.

A los tipógrafos.—Se admite la Guía práctica para su encuadernación en tela en las librerías de la calle de la Paz, 1, y Luna, 17.

ESTUDIO ACERCA DEL SOCIALISMO CIENTÍFICO
25 céntimos.

Imp. de F. Cao y D. de Val, a cargo de J. A. Herrero.
Platería de Martínez, 1.